



**Espacios urbanos revisitados
en la prensa Argentina**
Sobre Nicolás Olivari en *Noticias
Gráficas*

Dra. Laura Juárez
Univ. Nacional de La Plata (UNLP) – Consejo
Nacional de Investigaciones Científicas y
técnicas (CONICET), Argentina
laurasjuarez@gmail.com

Espacios urbanos revisitados en la prensa Argentina

Sobre Nicolás Olivari en *Noticias Gráficas*.

“Nada hay más original, nada hay más intrínseco a sí que alimentarse de los otros. Es necesario, sin embargo, digerirlos. El león está hecho de carnero asimilado.

El escritor latinoamericano juega con los signos de otro [...], de otra obra. Las palabras del otro tienen la particularidad de presentarse como objetos fascinantes para sus ojos, sus dedos. [...] Estos escritores usan sistemáticamente la digresión. [...]... el texto segundo se organiza a partir de una meditación silenciosa y traicionera...”

Silvano Santiago, “El entrelugar del discurso latinoamericano”

A LAS PUERTAS DE TERUEL

Impiden la Llegada de Toda Ayuda a los Sitiados

5^a

Contra el Comunismo y Contra el Fascismo

Por una democracia representativa basada en las tradiciones españolas y cuyos fines sean reconocidos en el texto fundamental de la Constitución Nacional. Por un régimen de libertad sin desahucio, de progreso sin estorbos, que permita a la Nación, satisfactoriamente unida en el momento crítico de sus días, alcanzar con seguridad y en el menor tiempo posible los objetivos que le corresponden por la ley, a través de un gobierno que sea el más eficaz y eficiente de la organización.

NOTICIAS GRAFICAS

NOTICIAS GRAFICAS

UNA VOZ ARGENTINA CLARA Y VALIENTE

26,00

EL PRECIO A LA VENTA DE CADA UNO DE LOS EJEMPLARES

Propiedad de las Ediciones de Noticias Graficas S. R. L. - Buenos Aires. Se publica los días lunes, miércoles y viernes. Precio de suscripción: \$ 100.000 por trimestre. \$ 300.000 por semestre. \$ 1.000.000 por año. Se vende en todas las librerías y papelerías. Tel. 9021 al 28, Cuyo. Edición de 14 páginas. Núm. 2379

AÑO VII

Miércoles, 19 de Diciembre de 1937

Río Saavedra 280

BUENOS AIRES, DOMINGO 19 DE DICIEMBRE DE 1937

Tel. 9021 al 28, Cuyo

EDICION DE 14 PAGINAS

Núm. 2379

CONFLICTO POLITICO - MILITAR EN TOKIO

VISTA DE LA CIUDAD AMENAZADA



Cercan de Hecho a Teruel

Es Casi Imposible que Puedan Recibir Ayuda - sus Defensores

(Continúa de la página anterior)

A LAS PUERTAS DE TERUEL, 19. — Las fuerzas de la República se hallan virtualmente a las puertas mismas de Teruel, la ciudad aragonesa que era como una avanzada revolucionaria, apuntando hacia las costas del Levante. Cercada, de hecho, y siendo poco menos que imposible que pueda recibir ayuda, debido a la eficaz acción leal, sólo cabe esperar el desarrollo de los acontecimientos, para saber si será tomada por asalto o si capitulará, por más que se crea más en aquello que en esto.

TOMA DE LA MUELA

BARCELONA, 19 (Especial). — Oficialmente el Ministerio de la Defensa Nacional ha facilitado nuevos detalles de la toma de La Muela de Teruel.

Preparan los Chinos la Defensa de Hankow

Confían en Detener al Invasor

Luchan Aún en Nankin 20.000 Chinos, Sigue la Limpieza

SHANGHAI, 19 (Havas). — Noticias procedentes de Hankow, hacen saber que la nueva línea china al sur del Lago Taihu se extiende entre Hankow y Sihalen, al sudoeste de la provincia de Anhwei. Las tropas chinas de este frente disponen de excelente material de guerra y están fuertemente atrincheradas, por lo que los círculos militares chinos se muestran optimistas en cuanto a la resistencia.

Habría Perecido el General Dolhara

Era el "Lawrence del Manchukuo"



Todavía Contestó Japón

Hirohito Fue Info del Ataque Cor Buque "Pan"

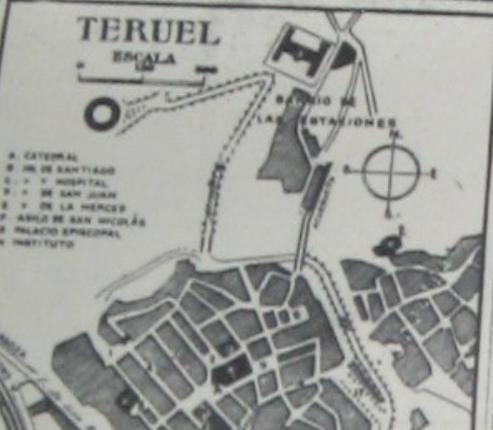
(Continúa de la página anterior)

TOKIO, 19. — Se tendido que los japoneses han traído veces a consideración rohibo la cuestión con ametralladora sometida la "Para INFORME PRES". El vicepresidente de la Marina, generalísimo, se encuentra en de los sucesos alrededor presionado a

VERO PELIGRO a cuyas puertas se las fuerzas de la República

Calma orno a drid

Sufrió un Bajas por e Aéreo



MOTIVOS DE BUENOS AIRES

Per NICOLAS OLIVARI

¿Cómo Serán las Futuras Avenidas?

LOS transeúntes, los viajeros, los mártires de nuestro estrecho centro, se preguntan:

—¿Cómo serán las futuras avenidas?

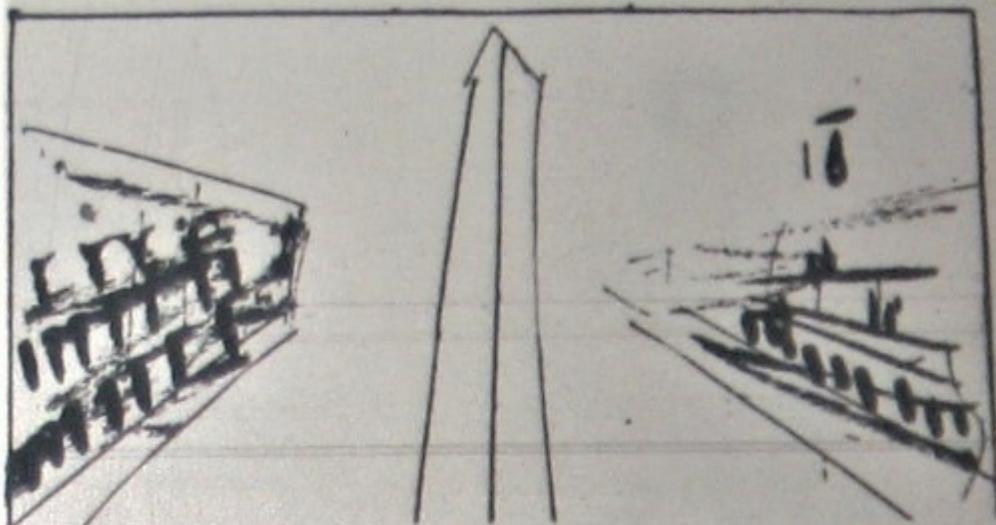
Y con esta pregunta soportan estoicamente el desvío de todos los colectivos, el apesadumamiento del tráfico y la vía muerta de las calles rotas, abiertas, deshechas...

Esperan el día prometido —largamente prometido— en que, gracias a las nuevas avenidas, se pueda, por fin, transitar por el centro a una velocidad regular de 10 kilómetros por hora.

Porque muchas veces nos han prometido a nosotros, pacientes habitantes de Buenos Aires, un centro porteño donde se pueda transitar con cierto desahogo, pero... todavía lo estamos esperando.

* * *

Nos conformamos, aguantamos y esperamos confiando, en cómo serán las nuevas avenidas. Que así, en término genérico, se bautiza todo el ensanche en la ciudad. Y los transeúntes continúan soportando estoicamente el desvío de los colectivos, la vía muerta en las



calles, las barricadas de escombros y aquel trepidar entusiasta de la máquina perforadora que sobresaltó a su llegada al exilado español, obligándole a murmurar con dejo livido en la expresión:

—¡Toma! ¿Aquí también hay guerra?...

* * *

Guerra sí, pacífica y constructiva contra el espacio estrecho. Se tiende a ensanchar los pulmones de la ciudad. Se abre cancha en el

en sus propios rasguños.

A PUNTA SECA

MOTIVOS DE BUENOS AIRES

Por NICOLAS OLIVARI

RASCACIELOS

EN lo alto, casi arañando el cielo, retumba con su ruido de am
tralladora pacífica, la máquina perforadora, el remache de l
bulones, el guinche que resopla, levantando las grandes vigas de l
construcción ciudadana. La arquitectura moderna, a tono con la épo
ca, edifica por medio de hormigas la casa de los elefantes.

Hormiguitas son, en lo alto, esos hombres pardos, minúsculos
aquebranciados de la altura, que perforan el hierro y lo van uniendo
viga contra viga, para la colosal armazón de la ballena de cemento
el poderoso edificio que estará listo muy pronto.

Así es la arquitectura del siglo. Blanca y lisa, sacrificando al in
dividuo en beneficio de la masa. Ningún capricho personal, ningún



fantasía particular. Todo para la colectividad, para la colmena que
instalará sus células en esos edificios, blancos y uniformes, en donde
hasta sus pasiones se harán...

MOTIVOS DE BUENOS AIRES

Por NICOLAS OLIVARI

El Hombre del Truco

EN la avenida de Mayo extienden su imperio feudal los hombres de los trucos.

Son seres canijos y dispépticos que se han adueñado del alma de las cosas inanimadas.

Realizan toda clase de suertes, de esas suertes que obligan a abrir perentoriamente la boca al menos avisado.

Trucos donde la engañifa se mezcla, en exacta proporción, con el milagro.

Son nuestros faquires ciudadanos. Seres desprovistos de prejuicios que gastan una oratoria conmovedora, para acabar por vender un paquetito de jabón.

Para ello recurren al truco, cuyo origen se pierde en el curso de la historia.

* * *

El truco es el arte de embobar a los simples y aun a los que no lo son.

Todo el mundo gusta del truco. El ex emperador Nicolás de to-



das las Rusias, que era un simple, amaba los trucos. En Norte América se exhibe actualmente, entre las joyas de la corona rescatadas, un cisne de plata que se mueve, camina, agita las alas y el pico y nadie sabe cómo acciona. Era el truco preferido del ex zar de todas las Rusias.

Me propongo pensar los textos de Olivari en dos sentidos:

- 1) En relación con la ciudad real, y los cambios urbanos y materiales de la época.**
- 2) En relación con la ciudad escrita, y las representaciones, los discursos y los imaginarios que se estaban desarrollando y consolidando en ese momento a propósito de lo urbano.**

Dos partes:

- 1. La ciudad de cemento**
- 2. La ciudad(es) proyectada(s)/La ciudad(es) imaginada(s)**









agn



Archivo General
de la Nación
Argentina







Ministerio de Desarrollo Urbano, SecPLAN



Olivari, Nicolás. «Bombardeo pacífico», en *Noticias Gráficas*, 9 de mayo de 1937.

La avenida 9 de Julio ofrece al curioso porteño en estos amables días de tibio mayo la perspectiva de una excursión activa y conveniente. [...] ...puede la comitiva recorrer despaciosamente las calles donde el ensanche entra con su piqueta, derriba, rompe, ensancha, transporta materiales y acaba con una calle entera, maciza de edificación, para el pasmo de quienes, desde Villa Urquiza, Mataderos o Belgrano, aquerenciados a su barrio, vienen hasta el centro para ver cómo “va eso”...

“Eso” va bien. La calle, limitada en un sendero de alambres, casi no existe, y las manzanas, desde Tucumán a Sarmiento, abiertas en canal, arrasadas científicamente, ofrecen, a pesar de eso, o quizá por eso mismo, *un aspecto de barrio bombardeado, de cataclismo sísmico, de incendios sofocados, de desastre, en fin, terrible e irremediable.* [...]

Olivari, Nicolás. «Bombardeo pacífico», en *Noticias Gráficas*, 9 de mayo de 1937.

Se piensa en Madrid bombardeada, en las ciudades abiertas, rotas a cañonazos. [...]

La avenida 9 de Julio en formación enseña los techos abiertos, con los tirantes que cuelgan como un tejido que sostiene el aire, con los escombros en filas interminables, mostrando el interior de aquellas casas, viejas y nuevas, cuya intimidad ha quedado en el vacío. La gente pasa y curiososea el lugar donde la cerrada habitación guardaba *la tragedia o la comedia*. Los muros lisos, desnudos, tienen una hurañez de ladrillo que aterra. En algunos sitios cuelga el empapelado a jirones, bandera de la destrucción final. Y en el día festivo, silenciadas la máquina que derriba y la piqueta que excava, yo no sé, pero hay un aire de tristeza, mejor dicho de melancolía, tan grande entre esos escombros, que uno sin querer apresura el paso como ante un muerto...

Olivari, Nicolás. «La calle dada vuelta», en *Noticias Gráficas*, 10 de marzo de 1935.

«La están abriendo en canal, en rapidísima, urgente operación cesárea, a la calle Corrientes. La están ensanchando a pulso, en titánico esfuerzo, derribando casas, una tras otra, de día y de noche [...] Ah, qué desoladora y qué lamentable es esa intimidad de las casas abiertas, que la piqueta deja al descubierto!»

“¿Dónde se refugiarán las palomas cuando el estilo “Sin novedad en el frente” acabe en Buenos Aires con esos adorables palomares...”

Arlt, Roberto. «Demoliciones en el centro», en *El Mundo*, 19 de abril de 1937.

«Nubes de arena como en el desierto africano en el centro de Buenos Aires [...] Divago en este paisaje muy semejante al que debió ofrecer Madrid en los días de la evacuación. [...] Hay veredas techadas por andamiajes tan bajos que súbitamente el caminante se siente transportado a las callejuelas moriscas de Tetuán [...] Me acuerdo de los cuarteles de la guardia civil en Sama de Langreo volados por los mineros con cartuchos de dinamita. Este es el mismo paisaje»

Olivari, Nicolás. «El desierto de Sahara», en *Noticias Gráficas*, 21 de enero de 1934.

“Hay un desierto de Sahara en pleno corazón de Buenos Aires. Tiene todas las características [...] del africano, con su suelo de ardiente arena, sus simunes reducidos, su ilusión lejana de un oasis achaparrado y hasta con un mausoleo central que recuerda una reconstrucción esquemática de la Esfinge. [...]

[hay] “una plaza africana que humea bajo el sol de enero, plaza de arena y piedra, sin un árbol [...] cruda de sol, ardiente hasta asfixiar a todo el barrio»



Olivari, Nicolás. «Motivos de antes», en *Noticias Gráficas*, 24 de octubre de 1937.

“Ahora que la ciudad se transforma a pasos agigantados; ahora que del viejo Buenos Aires, no del muy antiguo, sino de aquella zona feliz que corría desde el centenario al 20, voces confusas y lejanas han quedado en los recuerdos porteños, ¿qué ha sido del llamado del pescador siciliano [...], que con timbre de tenor y agudeza de Don Juan desparramaba su olor a pescado, su rizo aceitado y su camiseta a rayas por las calles y los barrios? ¿Qué ha sido de aquel hijo de Mahoma que vendía por las calles de Dios –un Dios que no era el suyo– la polícroma mercadería barata que iba desde un imperdible hasta un mate, desde una cacerola hasta una escoba? [...]

Se apagó el eco de las voces porteñas. Ya no resuenan en las calles los llamados familiares. [...]

Todo se ha ido, todo ha desaparecido. La ciudad pierde su aire de familia para adquirir su grave empaque de gran capital, impersonal y fría. Los tipos populares se han ido poco a poco. [...] Ahora todo está reglamentado y disciplinado. Todo es lujoso y gris. Se ha ganado en estética, en limpieza y en todo lo que quieran los urbanistas. Pero hemos perdido algo. No sabemos qué. Un aire vago y de pausados giros, como diría el poeta. Un aire vago y de pausados giros por donde circulaba el ángel y el duende del pasado».

Raúl Scalabrini Ortiz, *El hombre que está solo y espera*

“El Hombre de Corrientes y Esmeralda es el vórtice en que el torbellino de la argentinidad se precipita en su más sojuzgador frenesí espiritual. Lo que se distancia de él puede tener más inconfundible sabor externo, peculiaridades más extravagantes, ser más suntuoso en su costumbrismo, pero tiene menos espíritu de la tierra. [...] El Hombre de Corrientes y Esmeralda está en el centro de la cuenca hidrográfica, comercial, sentimental y espiritual que se llama República Argentina. Todo afluye a él. Todo emana de él” (p. 31-32)

Olivari, Nicolás. «La urbe que crece y se multiplica», en *Noticias Gráficas*, 5 de noviembre de 1933.

«Frente mismo al rascacielos poderoso, con los ojos encendidos de sus mil ventanas, está el pasadizo lóbrego, la arcada tumefacta, la pared vieja, con ladrillos rojos como heridas incurables. Es la Recova. [...] En donde están los violines de las figurantas y en donde el conde de Keiseriyng [sic], una noche, debe haber encontrado la tristeza de Buenos Aires.

Más allá el puerto. *La cuna de la ciudad*. Su almacén y su vientre. Poderoso, resoplante, ocupado. [...]

Es fácil columbrar, a lo largo de las vías férreas que cortan la ciudad en varios puntos y hacen que las cajeras y las dactilógrafas lleguen tarde a sus oficinas, la larga hilera gris de los vagones en marcha. [...] ...solitarios y grises, esperan filosóficamente el problemático enganche sirviendo de lecho, casa y techo al desconocido, al ex hombre, al ser misterioso y greñado que ambula siempre en las estaciones de ferrocarril como si esperara al destino.

El hombre es ése. “El hombre que está solo y espera”. El que vive en perpetuo estado de soledad [...]»

Olivari, Nicolás. «La urbe que crece y se multiplica», en *Noticias Gráficas*, 5 de noviembre de 1933.

«Casita en la isla Maciel, en la ribera de Vicente López, en el Tigre. [...]

Hay muchas casitas así por los alrededores. Casitas alegres y sucias bajo el sol matinal. Casitas que divisamos desde un ómnibus en una tarde cualquiera, y cuya vista nos aprieta el corazón. Porque nos gustaría dejar el departamento estrecho y triste, el corredor lúgubre y triste, los patios malolientes y cerrados donde los chicos languidecen como plantas de humedad, para vivir allí, en el aire como los pájaros, en un árbol casi, sin sombrero y sin camisa, sin zapatos y sin civilización, sintiendo que, por fin, nos identificamos con el espíritu de la tierra...

¡Buenos Aires! Dicen que es triste, dicen que es chata, dicen que es uniforme. ¡No, no!, protestamos con todas nuestras fuerzas. En Buenos Aires están todos los panoramas del mundo. Todos los aspectos de la tierra. Todo lo que la civilización inventa y todo lo que la naturaleza crea. Y el ciudadano amante de su ciudad lo sabe. Por eso no hay dicha mayor, no hay placer más inefable, no hay voluptuosidad más pura que recorrer el inmenso perímetro de la ciudad, [extensa] entre las más extensas, para descubrirla con los ojos de la pasión»

Olivari, Nicolás. «Más sobre un barrio abandonado», en *Noticias Gráficas*, 1 de abril de 1934.

A todo aquel que quiera encontrarse con el campo, sin sus ventajas y con todos sus inconvenientes, lo invitamos a que se traslade a ese pedazo de la ciudad. Si puede llegar sano y salvo –cosa harto discutible– [...] si puede sortear los infinitos, multiplicados, centuplicados, peligros de la calle Triunvirato, con sus piedras en punta, fabricadoras de callos y pies planos, con sus tranvías rasando las columnas del alumbrado, sin refugios para los despavoridos peatones en las calzadas [...] Si puede vencer todos esos obstáculos, lector, es que ha llegado a la pampa.

La pampa, esa pampita urbana situada en pleno centro de la ciudad, está formada por dos manzanas baldías [...], festoneadas [...] por otros baldíos, en donde los caballos trotan en eglógica paz y en donde van a parar todos los perros muertos de hambre, los gatos asesinados en los tejados por los vecinos insomnes y hasta los carneros decomisados por la inspección veterinaria. Además todas las fábricas, talleres, fundiciones, etc., de los alrededores depositan delicadamente allí sus cajones de basura. Y allí se encuentra de todo. Desde el calentador en desuso y la pava de mate perforada por el tiempo, hasta el tronco de la palmera de una casa derruida y las rejas de una cama que la prosperidad cambió por otra. Y tal es así que dos o tres desocupados se han construido con todas esas latas un magnífico chalet de hierro oxidado, de estilo gótico, impresionante cuando la noche cae en esos baldíos, en donde, naturalmente, no existe ni alumbrado, ni barrido, ni limpieza ni obras sanitarias, a pesar de que los propietarios pagan puntualmente sus impuestos por todo eso. Es interesante la excursión, lector.



¡Muchas gracias!